

Aceptar la Torá – Rechazar la filosofía

Autor:: Davy Dombrowsky
mayo 24, 2020



Él nos mandó simplemente creer esto, sin entrar a buscar ninguna prueba “intelectual”

En la Sijá 5 de Sijot HaRan, Rebe Najman abre un tema que suele aparecer con frecuencia en sus escritos y en los del Reb Noson: la fe simple, o sea, la emuná. Y para dar un ejemplo de lo que es la fe simple, pone el ejemplo de Moshe Rabenu cuando nos dio la Torá, que comienza “En el comienzo, cuando Hashem creó el cielo y la tierra”. Él nos mandó simplemente creer esto, sin entrar a buscar ninguna prueba “intelectual”. Por esto, Rebe Najman dice que somos muy afortunados.

Lo opuesto a la emuná simple es la filosofía, que el Rebe denunció de manera enfática. Él dijo que la filosofía consiste

meramente de argumentos lógicos evasivos basados en sí mismos que finalmente llegan a alguna conclusión insignificante. Sin embargo, estos libros carecen de una sabiduría real tal como la que podemos encontrar en la Torá y los libros sagrados escritos por nuestros Sabios. En estos libros de filosofía no hay nada.

Lo opuesto a la emuná simple es la filosofía, que el Rebe denunció de manera enfática.

Y lo peor de todo es que el estudio de la filosofía plantea interrogantes y dudas dentro de la persona. Dado que la filosofía no ofrece respuestas reales, la persona que la estudia se queda únicamente con interrogantes. El Rebe nos advierte que estas preguntas y dudas refuerzan la tendencia natural hacia el mal que tiene cada persona, o sea, su yetzer hará. Nadie se ha acercado a Hashem estudiando filosofía. Es por eso que el Rebe prohibió el estudio de la filosofía incluyendo obras filosóficas escritas por sabios de Torá. Por ejemplo, el Rebe afirmó que no debemos leer la “Guía de los Perplejos” de Maimónides (Síaj Sarfei Kodesh 2:56). El Rebe dijo: “Afortunado aquel que no sabe nada de estos libros, sino que va con simplicidad”.



Si miramos dentro de nosotros mismos, veremos que llevamos un pequeño "filósofo" adentro. La filosofía está en el aire en todas partes y es prácticamente imposible evitar absorberla. Todos tenemos preguntas y dudas en cierto grado, aunque sean muy sutiles. ¿Cómo podemos luchar contra esta filosofía para que esta no fortalezca nuestro yetzer hará?

El Rebe dice que la clave es el temor al castigo. Si bien este se considera el nivel más bajo del servicio a Hashem, debe ser el punto de partida para cada judío y, de hecho, poca gente alguna vez alcanza los niveles superiores, de servir a Hashem por amor o por temor. Alcanzar un genuino y total temor del castigo es un gran logro en sí mismo y ese debería ser nuestro objetivo. Cuando el yetzer hará está tratando de tentarnos con las tentaciones mundanas, lo único que nos va a proteger va a ser el temor de saber que seremos castigados si cedemos. Este temor del castigo es sinónimo de la fe simple. La fe simple de que Hashem sabe todo lo que hacemos y que existe una recompensa eterna por las buenas acciones y un castigo por los pecados – eso es lo que nos permite luchar contra el yetzer hará y triunfar.

Dentro de muy pocos días, en Shavuot, una vez más recibiremos la Torá de nuevo. Recibámosla de la misma manera en que Moshe Rabenu nos la dio: con emuná simple. Hashem creó el mundo y Él eligió al Pueblo de Israel y nos dio la Torá y nosotros simplemente necesitamos creer en Él y seguir Sus caminos tal como están establecidos en la Torá y tal como nos los enseñan los verdaderos tzadikim.